

# LA BÚSQUEDA DE EMPLEO EN PARAGUAY



**Verónica Serafini Geoghegan**  
Octubre, 2021



# LA BÚSQUEDA DE EMPLEO EN PARAGUAY



# FICHA TÉCNICA

## *Informe “La búsqueda de empleo en Paraguay”*

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

Silvia Morimoto, Representante Residente

Alfonso Fernández de Castro, Representante Residente Adjunto

Veronique Gerard, Oficial de Programa Desarrollo Sostenible

Roberto Céspedes, Especialista Social

### **Consultora:**

Verónica Serafini Geoghegan

**Corrección de estilo y edición:** PNUD Paraguay

**Diseño y diagramación:** PNUD Paraguay

Copyright ©PNUD 2021

Todos los derechos reservados

Elaborado en Paraguay

### **Referencia bibliográfica:**

PNUD. 2021. La búsqueda de empleo en Paraguay. Asunción, Paraguay. 29 p.

### **Cita sugerida:**

PNUD (2021). La búsqueda de empleo en Paraguay. PNUD, Asunción.

## ÍNDICE

Resumen ejecutivo.....	6
Introducción.....	8
1. El contexto del desempleo.....	10
2. La búsqueda de empleo.....	17
3. El rol de las políticas públicas.....	26
4. Breves conclusiones.....	28
5. Bibliografía.....	29

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Indicadores laborales trimestrales 2019-2020 (%).....	13
Tabla 2. Tasas de desempleo abierto por sexo y área de residencia, según año y trimestre (%).....	15
Tabla 3. Evolución de los modos de búsqueda personalista y moderna, 2001-2020 (%).....	18
Tabla 4. Modos de búsqueda de empleo para la población de 15 años o más, segundo trimestre 2020 (%).....	20
Tabla 5. Modos de búsqueda de empleo para la población de 15 años o más, cuarto trimestre 2020 (%).....	20
Tabla 6. Evolución de las formas de búsqueda Personalista por sexo y área de residencia (%).....	21
Tabla 7. Modos de búsqueda de empleo para la población de 18 a 29 años. Año 2020.....	23
Tabla 8. Modos de búsqueda personalista y moderna de la población de 15 años y más, por años de educación y sexo (%). Año 2020.....	25

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Evolución de las tasas de desempleo anuales y trimestrales 2015-2020 (%).....	10
Gráfico 2. Evolución de las tasas de inactividad trimestrales 2017-2020 (%).....	11
Gráfico 3. Tasas de desempleo abierto por sexo y área de residencia, según año y trimestre (%).....	16
Gráfico 4. Brechas entre hombres y mujeres en el desempleo por área de residencia, según trimestre y año (%).....	16
Gráfico 5. Evolución de los modos de búsqueda personalista y moderna, 2001-2020.....	19
Gráfico 6. Evolución de la forma de búsqueda personalista por sexo (%).....	22
Gráfico 7. Evolución de la forma de búsqueda personalista por área de residencia (%).....	22
Gráfico 8. Modos de búsqueda personalista y moderna por edad y sexo.....	24
Gráfico 9. Modo de búsqueda personalista por edad y sexo.....	24

# RESUMEN EJECUTIVO

El desempleo ha sido históricamente bajo en Paraguay en contrapartida con los altos niveles de subocupación e informalidad. Probablemente por esta razón no ha merecido mayormente la atención ni de la investigación ni de las políticas activas de empleos. Al analizar las tasas de desempleo desagregando por algunas categorías básicas como el sexo o la edad o la educación de las personas desocupadas es posible ver importantes desigualdades que además se acumulan. Las mujeres y la juventud están particularmente afectadas y si se combinan ambas, por ejemplo, las mujeres jóvenes triplican el promedio nacional de desempleo.

Esta situación obliga a fortalecer el análisis de la evidencia empírica para mejorar el diseño y la implementación de las políticas públicas que afectan el mercado laboral como el sistema educativo y las políticas de mercado laboral y, sobre todo, integrar las intervenciones para aumentar su eficiencia en la ejecución e impacto en sus resultados.

Un eje fundamental de las mismas constituye la capacidad para mejorar las condiciones de búsqueda de empleo dadas las importantes fallas de mercado y los costos económicos y de oportunidad existentes. Una de las fallas más importantes para la economía es la falta de información, lo que conlleva en una mayor inversión de tiempo y dinero en la búsqueda no solo de quien busca empleo, sino también del empleador/a.

El acercamiento de la oferta y demanda laboral no solo beneficia a las personas desempleadas sino también a las ocupadas que buscan aumentar sus ingresos o mejorar la calidad de su empleo, incluyendo la transición de una ocupación en el sector informal hacia otra en el sector formal.

Una mejor intermediación laboral –pública o privada- puede contribuir a la eficiencia económica y al bienestar en los hogares gracias al aumento de la cantidad y calidad de la información sobre la oferta de trabajo.

El presente trabajo analiza la búsqueda de empleo en 2020 con la mirada puesta en las consecuencias de la pandemia del Coronavirus tomando como base un documento previo (PNUD-OIT) en el que se presenta la evolución entre 2001 y 2014. Este documento encuentra que cualquiera sea la característica de los/as desempleados/as –sexo, área de residencia, idioma hablado, educación- la forma predominante de búsqueda es la que llaman “personalista” a través de consultas a presuntos futuros empleadores/as, amigos/as o parientes, en contraposición a la forma “moderna” que incluye el uso de mecanismos institucionales públicos –servicios de orientación laboral del Ministerio del Trabajo, Empleo y Seguridad Social- o privados -agencias de empleos-.

En el 2020, de la tendencia registrada en el periodo 2001-2014 se mantiene la alta preponderancia de la orientación Personalista y se reduce la orientación Moderna aumentando la categoría residual otros o “resto”. En efecto, en el inicio del periodo estudiado (2001-2005), el 86,1% utilizaba este modo, con una leve reducción en los siguientes periodos hasta llegar al 81,5% en 2020. En contrapartida, la opción Moderna aumenta su relevancia pasando del 9,1% al 16,4%, respectivamente.

Las mujeres muestran una disminución de la opción Personalista más rápida que los hombres. Similar evolución se da en el sector rural con la particularidad de que, en el 2020, casi se elimina la brecha con el sector urbano. En este último año, la edad y el nivel educativo también revelan diferencias. La juventud (18-29 años) que busca empleo utiliza levemente más la opción Moderna (19,5%) que el promedio nacional (16,4%), al igual que quienes tienen 12 años o más de estudio (30,8%). A mayor nivel de estudio, mayor uso de esta opción, siendo la variable educativa la más relevante para definir la brecha entre ambos modos.

No obstante, los datos de 2020 deben ser tomados con cuidado por tener la influencia de la pandemia, con fuertes cambios en el segundo y el tercer trimestre y una relativa estabilidad en el cuarto.

La intermediación laboral, como parte de una política activa de empleo, es una función fundamental del Estado, tanto como prestadora directa como regulando los servicios privados. La pandemia y sus consecuencias en el empleo constituyen una oportunidad para fortalecer este tipo de servicios de manera que el desempleo no se constituya en un problema de largo plazo y que el país pueda transitar hacia mayores niveles de formalidad en la medida en que funcionen mejor los vínculos entre la oferta y demanda de trabajo.

El sector público –central y local- tiene un rol central tanto por la oportunidad de proporcionar el servicio gratuitamente como por la potencialidad de integrar la intermediación laboral con la capacitación o formación continua. Paraguay cuenta con entidades y recursos que al funcionar de manera coordinada contribuirán a reducir los costos de la búsqueda de empleo y el tiempo de desempleo. El contexto de pandemia y el teletrabajo influiría en mayor medida que antes, para optar por medios indirectos o modernos, como Internet, en la búsqueda de empleo, especialmente en grupos más jóvenes.

# INTRODUCCIÓN

El desempleo ha sido históricamente bajo en Paraguay en contrapartida con los altos niveles de subocupación e informalidad. Probablemente por esta razón no ha merecido mayormente la atención ni de la investigación ni de las políticas activas de empleos.

Sin embargo, al analizar las tasas de desempleo desagregando por algunas categorías básicas como el sexo o la edad de las personas desocupadas es posible ver importantes desigualdades que además se acumulan. Las mujeres y la juventud están particularmente afectadas y si se combinan ambas, por ejemplo, las mujeres jóvenes triplican el promedio nacional de desempleo (MTESS, 2016).

Esta situación obliga a fortalecer el análisis de la evidencia empírica para mejorar el diseño y la implementación de las políticas públicas que afectan el mercado laboral como el sistema educativo y las políticas de mercado laboral y, sobre todo, integrar las intervenciones para aumentar su eficiencia en la ejecución e impacto en sus resultados.

Un eje fundamental de las mismas constituye la capacidad para mejorar las condiciones de búsqueda de empleo dadas las importantes fallas de mercado y los costos económicos y de oportunidad existentes. Una de las fallas más importantes para la economía es la falta de información, lo que conlleva en una mayor inversión de tiempo y dinero en la búsqueda no solo de la persona que busca empleo, sino también del empleador/a. Este tema ha sido tan importante para la economía que en 2010 Peter A. Diamond, Dale T. Mortensen y Christopher A. Pissarides fueron merecedores del premio Nobel de economía por su teoría sobre la búsqueda de empleo.

El acercamiento de la oferta y demanda laboral no solo beneficia a las personas desempleadas sino también a las ocupadas que buscan aumentar sus ingresos o mejorar la calidad de su empleo, incluyendo la transición de una ocupación en el sector informal hacia otra en el sector formal.

Por eso, aunque el desempleo sea relativamente bajo, una mejor intermediación laboral –pública o privada- puede contribuir a la eficiencia económica y al bienestar en los hogares gracias al aumento de la cantidad y calidad de la información sobre la oferta de trabajo.

Este trabajo parte de un estudio pionero realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización Internacional del Trabajo (PNUD-OIT, 2016) denominado “Búsqueda de empleo, entre oportunidades y condicionantes” que analiza las formas de búsqueda de empleo en Paraguay entre 2001 y 2014 con base en las encuestas de hogares.

El documento encuentra que cualquiera sea la característica de los/as desempleados/as –sexo, área de residencia, idioma hablado, educación- la forma predominante de búsqueda es la que llaman “personalista” a través de consultas a presuntos empleadores/as, amigos/as o parientes, en contraposición a la forma “moderna” que incluye el uso de mecanismos institucionales públicos –servicios de orientación laboral del MTESS- o privados -agencias de empleos, periódicos, etc.-.

El presente trabajo toma como punto de partida la categorización propuesta por el documento señalado y analiza la búsqueda de empleo en 2020 con la mirada puesta en las consecuencias de la pandemia del Coronavirus.

En 2020, la tendencia registrada en el periodo 2001-2014 se mantiene con la alta preponderancia de la orientación Personalista y se reduce la orientación Moderna aumentando la categoría residual otros o “resto”. En efecto, en el inicio del periodo estudiado (2001-2005), el 86,1% utilizaba este modo, con una leve reducción en los siguientes periodos hasta llegar al 81,5% en 2020. En contrapartida, la opción Moderna aumenta su relevancia pasando del 9,1% al 16,4%.

Las mujeres muestran una disminución de la opción Personalista más rápida que los hombres. También en el sector rural se reduce su peso, con lo cual en el 2020 casi se elimina la brecha con el sector urbano. En este último año, la edad y el nivel educativo revelan algunas diferencias.

La juventud (18-29 años) que busca empleo utiliza levemente más la opción Moderna (19,5%) que el promedio nacional (16,4%), al igual que quienes tienen 12 años o más de estudio (30,8%). A mayor nivel de estudio, mayor uso de esta opción, siendo la variable educativa la que mayor brecha define entre ambos modos. No obstante, los datos de 2020 deben ser tomados con cuidado por tener la influencia de la pandemia, con fuertes cambios en el segundo y el tercer trimestre y una relativa estabilidad en el cuarto.

La intermediación laboral, como parte de una política activa de empleo, es una función fundamental del Estado, tanto como prestadora directa como regulando los servicios privados. La pandemia y sus consecuencias en el empleo constituyen una oportunidad para fortalecer este tipo de servicios de manera el desempleo no se constituya en un problema de largo plazo y que el país pueda transitar hacia mayores niveles de formalidad en la medida en que funcionen mejor los vínculos entre la oferta y demanda de trabajo.

# 1.

## EL CONTEXTO DEL DESEMPLEO

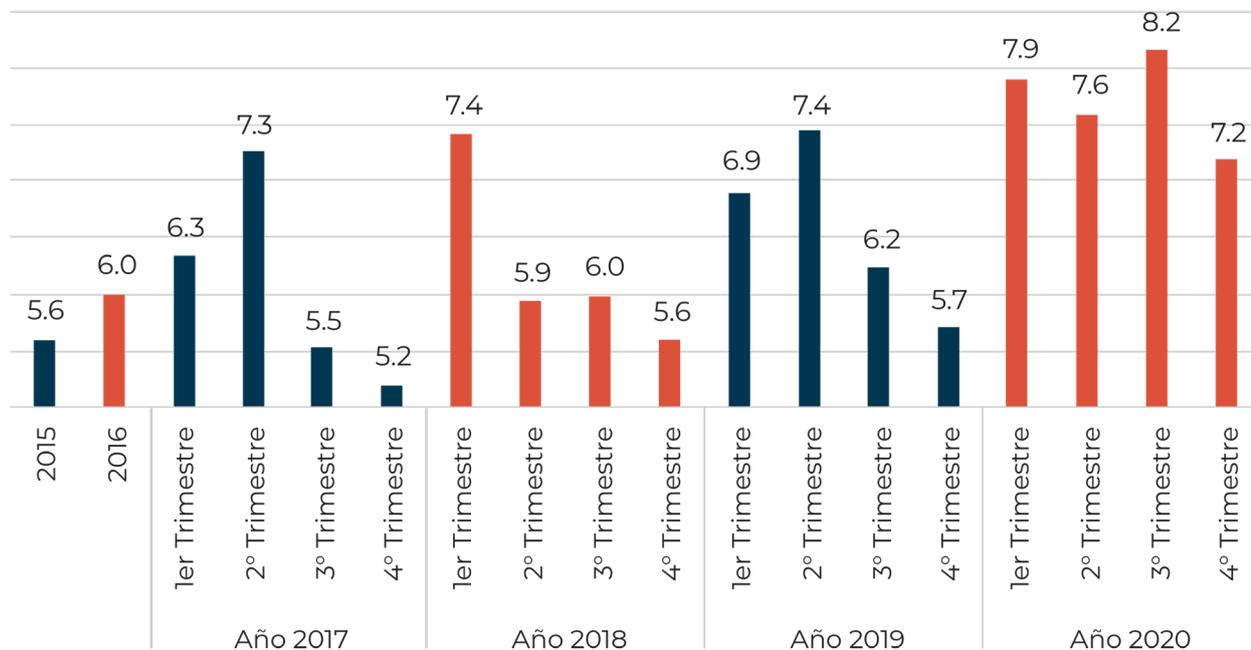
El último quinquenio, 2016 a 2020, muestra tasas de desempleo abierto de entre el 5,2% en 2017 al 6,9% en 2020. (DGEEC, 2021a). El año 2020, caracterizado por la pandemia, muestra un nivel de desempleo por encima del promedio de 5,6% de los 4 años anteriores.

Para el periodo 2017-2020 se cuenta con datos trimestrales por lo que es posible observar el comportamiento del desempleo en cada trimestre en los últimos 4 años. En los dos primeros trimestres se registran los niveles más altos de desocupación, bajando en los últimos.

Para el año 2020, en el mes de marzo<sup>1</sup> del primer trimestre se inicia la cuarentena obligada por la determinación del primer caso de Coronavirus, mientras que en el segundo trimestre hay un mes completo en esta situación y luego dos meses con apertura progresiva.

La evolución a la baja del desempleo en los dos trimestres finales del año registrada en 2017, 2018 y 2019, como es de esperar no se registra en 2020, año en que la tasa señalada se mantiene alta durante todos los periodos, como puede observarse en el **Gráfico 1**.

**Gráfico 1. Evolución de las tasas de desempleo anuales y trimestrales 2015-2020 (%)**



Fuente: DGEEC (2021b)

<sup>1</sup> Resolución Nro. 90 del MSPBS en la que se inicia (10 de marzo) la suspensión de actividades educativas y recreativas y la participación de público en actividades deportivas. El 20 de marzo se inicia una cuarentena total hasta el 4 de mayo en que se inicia una "cuarentena inteligente" con la flexibilización por fases de los sectores económicos.

Ante la suspensión de actividades en muchas de las ramas económicas, la población ocupada tuvo dos opciones. Una parte permaneció activa buscando empleo (desempleados/as), pero otra parte dejó el mercado laboral, pasando a formar parte de la población inactiva.

Nótese que, una persona que no busca empleo hace disminuir la cantidad de personas que lo hacen y de esta manera reduce la tasa de desempleo (porque para encontrarse desempleado/a se debe buscar trabajo). Este fenómeno se muestra en la baja de la tasa de la fuerza de trabajo, lo cual se analiza seguidamente. No obstante, como se muestra en el gráfico anterior, el desempleo aumentó en el año 2020.

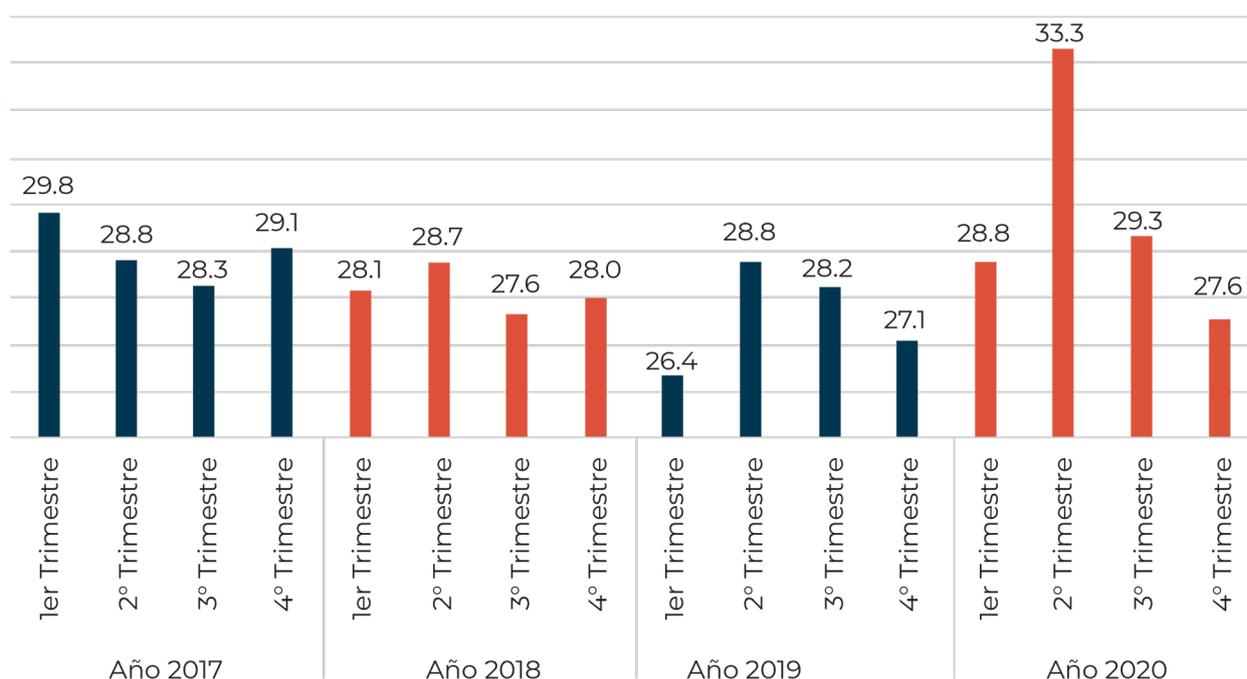
En el 2do. Trimestre de 2020 se registró la tasa de la fuerza de trabajo más baja registrada en el periodo para los que se cuenta con datos trimestrales (2017-2020), con el 66,7% mostrando el fenómeno señalado, como puede observarse en el **Gráfico 2**. Este nivel es inferior en 4,5 puntos porcentuales con relación al registrado en el mismo periodo del año 2019 (71,2%) y en el 1er trimestre del año 2020 (71,2%). En términos de cantidad, la disminución interanual (2019-2020) es de alrededor de 165.000 personas mientras

que, con relación al 1er trimestre del 2020, la reducción en la fuerza de trabajo fue de 216.000 personas.

La disminución de la fuerza laboral afectó en mayor medida a las mujeres y a quienes residen en las áreas urbanas del país. En el caso de las mujeres, la reducción de las tasas fue de 6,3 puntos porcentuales respecto al año pasado (129.000 personas) y 6,5 puntos porcentuales en comparación con el 1er trimestre del 2020 (166.000 personas). Por lo tanto, gran parte de la disminución registrada en el total de la fuerza de trabajo en los periodos analizados se debe principalmente a la menor participación de la mano de obra femenina.

Los resultados muestran que, en el 2º trimestre del año 2020, en el área urbana la tasa de la fuerza laboral fue de 66,7%, inferior en 5,6 puntos porcentuales a la registrada en el 2º trimestre del año 2019 (72,3%) y en 5,2 puntos porcentuales en relación con el primer trimestre del año 2020. En términos absolutos, el 78% de la disminución de la fuerza de trabajo que se registró a nivel nacional entre 2019 y 2020, corresponde al área urbana (128.000 personas) y lo mismo ocurre al comparar con el primer trimestre del mismo año (DGEEC, 2020c: 3).

**Gráfico 2. Evolución de las tasas de inactividad trimestrales 2017-2020 (%)**



Fuente: DGEEC (2021b)

En el caso de las mujeres, este hecho no es nuevo si se analizan crisis económicas anteriores en el mundo y las características de las medidas que se tomaron en esta en particular con respecto al aislamiento social.

Dadas las condiciones del mercado laboral femenino, con mayores niveles de informalidad y menores ingresos relativos, la incertidumbre económica que generan los shocks y los costos económicos y de oportunidad de buscar empleo resultan en una retracción de la oferta de trabajo por parte de las mujeres, que es apoyada por una mayor aceptación social frente a la posibilidad de la inactividad de los hombres, quienes se sienten obligados a señalar que siguen buscando empleo. Por otro lado, la suspensión de las clases y el cierre de guarderías y otros centros de cuidado por tiempo indefinido obligaron a las mujeres, principales responsables del cuidado y el trabajo doméstico en los hogares, a dedicarle mayor cantidad de tiempo a estas tareas, obstaculizando así su posibilidad de volver al mercado laboral. Ambos factores coinciden en la retracción de las mujeres de la fuerza de trabajo pasando a la categoría de fuera de la fuerza de trabajo o inactivas económicamente.

En el caso del sector urbano, como es sabido, algunas ramas con altos niveles de ocupación fueron especialmente afectadas hasta la actualidad, tales como los servicios de alimentación, eventos, espectáculos o turismo.

A medida que las restricciones de movimiento se redujeron, también la tasa de inactividad verifica una reducción, ubicándose en el último trimestre del año 2020 en niveles similares de los años anteriores en el mismo trimestre, como puede observarse en la **Tabla 1**.

**Tabla 1. Indicadores laborales trimestrales 2019-2020 (%)**

Área de Residencia, Indicador y Sexo	Año 2019				Año 2020			
	1er Trimestre	2° Trimestre	3° Trimestre	4° Trimestre	1er Trimestre	2° Trimestre	3° Trimestre	4° Trimestre
<b>Total país 1/</b>								
<b>Tasa de la Fuerza de Trabajo</b>	<b>73,6</b>	<b>71,2</b>	<b>71,8</b>	<b>72,9</b>	<b>71,2</b>	<b>66,7</b>	<b>70,7</b>	<b>72,4</b>
Hombres	86,2	83,8	84,4	85,0	83,8	81,3	84,3	84,7
Mujeres	61,3	58,9	59,4	61,2	59,1	52,6	57,5	60,6
<b>Tasa de Ocupación</b>	<b>68,5</b>	<b>65,9</b>	<b>67,3</b>	<b>68,8</b>	<b>65,6</b>	<b>61,6</b>	<b>64,9</b>	<b>67,2</b>
Hombres	81,5	77,8	79,9	81,5	78,5	75,8	79,4	80,5
Mujeres	55,8	54,3	55,0	56,3	53,1	47,9	50,9	54,4
<b>Tasa de Desocupación (Desempleo Abierto)</b>	<b>6,9</b>	<b>7,4</b>	<b>6,2</b>	<b>5,7</b>	<b>7,9</b>	<b>7,6</b>	<b>8,2</b>	<b>7,2</b>
Hombres	5,5	7,2	5,3	4,1	6,3	6,7	5,8	4,9
Mujeres	8,9	7,8	7,5	7,9	10,1	8,8	11,5	10,2
<b>Tasa de Subocupación por Insuficiencia de tiempo de trabajo (Subocupación visible)</b>	<b>7,2</b>	<b>7,4</b>	<b>6,6</b>	<b>6,6</b>	<b>6,2</b>	<b>7,7</b>	<b>8,8</b>	<b>6,8</b>
Hombres	6	6,1	4,3	4,9	5,4	5,5	6,8	4,7
Mujeres	8,9	9,3	9,8	8,9	7,4	11	11,7	9,8
<b>Tasa combinada de subocupación y desocupación</b>	<b>14,1</b>	<b>14,9</b>	<b>12,9</b>	<b>12,3</b>	<b>14,2</b>	<b>15,9</b>	<b>17,0</b>	<b>14,0</b>
Hombres	11,4	13,3	9,6	9,0	11,7	12,8	12,5	9,6
Mujeres	17,8	17,1	17,4	16,7	17,5	20,3	23,2	19,9
<b>Urbana</b>								
<b>Tasa de la Fuerza de Trabajo</b>	<b>73,2</b>	<b>72,3</b>	<b>72,1</b>	<b>72,8</b>	<b>71,9</b>	<b>66,7</b>	<b>69,8</b>	<b>72,2</b>
Hombres	84,9	82,6	83,2	83,4	81,9	78,8	82,2	83,0
Mujeres	62,3	63	61,8	62,9	62,5	55,4	58,3	62,2
<b>Tasa de Ocupación</b>	<b>67,7</b>	<b>66,3</b>	<b>67,2</b>	<b>68,2</b>	<b>65,6</b>	<b>60,6</b>	<b>62,7</b>	<b>65,8</b>
Hombres	79,2	76	78,1	79,4	75,9	71,6	75,4	77,7
Mujeres	57	57,7	57,1	57,7	55,9	50,4	51,0	54,9
<b>Tasa de Desocupación (Desempleo Abierto)</b>	<b>7,6</b>	<b>8,2</b>	<b>6,9</b>	<b>6,3</b>	<b>8,8</b>	<b>9,1</b>	<b>10,1</b>	<b>8,8</b>
Hombres	6,8	7,9	6,2	4,8	7,4	9,1	8,2	6,4
Mujeres	8,6	8,5	7,7	8,1	10,5	9	12,6	11,8

<b>Tasa de Subocupación por Insuficiencia de tiempo de trabajo (Subocupación visible)</b>	<b>5,8</b>	<b>6</b>	<b>5,7</b>	<b>5,8</b>	<b>5,2</b>	<b>6,3</b>	<b>7,6</b>	<b>5,6</b>
Hombres	4,3	4,9	3,6	4,1	4,1	4,1	5,6	3,8
Mujeres	7,6	7,3	8,3	8,0	6,7	9,2	10,1	7,8
<b>Tasa combinada de subocupación y desocupación</b>	<b>13,4</b>	<b>14,2</b>	<b>12,6</b>	<b>12,1</b>	<b>14</b>	<b>15,9</b>	<b>17,7</b>	<b>14,4</b>
Hombres	11,1	12,9	9,8	8,9	11,5	13,8	13,9	10,2
Mujeres	16,3	15,8	16,0	16,1	17,2	18,7	22,7	19,6
<b>Rural</b>								
<b>Tasa de la Fuerza de Trabajo</b>	<b>74,3</b>	<b>69,2</b>	<b>71,2</b>	<b>73,1</b>	<b>69,9</b>	<b>66,7</b>	<b>72,3</b>	<b>72,9</b>
Hombres	88,4	85,9	86,2	87,5	87	85,4	87,8	87,7
Mujeres	59,3	50,6	54,8	57,9	52,7	47,2	55,9	57,3
<b>Tasa de Ocupación</b>	<b>70,1</b>	<b>65,1</b>	<b>67,6</b>	<b>69,8</b>	<b>65,5</b>	<b>63,4</b>	<b>68,9</b>	<b>69,9</b>
Hombres	85,4	80,7	82,9	84,9	83	82,9	86,2	85,4
Mujeres	53,7	47,5	50,8	53,7	47,8	43,2	50,6	53,5
<b>Tasa de Desocupación (Desempleo Abierto)</b>	<b>5,7</b>	<b>6</b>	<b>5,1</b>	<b>4,6</b>	<b>6,4</b>	<b>4,9</b>	<b>4,7</b>	<b>4,2</b>
Hombres	3,3	6	3,8	3,0	4,6	3	1,8	2,6
Mujeres	9,5	6	7,2	7,3	9,4	8,5	9,4	6,7
<b>Tasa de Subocupación por Insuficiencia de tiempo de trabajo (Subocupación visible)</b>	<b>9,6</b>	<b>10</b>	<b>8,3</b>	<b>7,9</b>	<b>8,1</b>	<b>10,4</b>	<b>11,0</b>	<b>9,1</b>
Hombres	8,6	7,8	5,5	6,1	7,5	7,8	8,6	6,0
Mujeres	11,3	14,2	13,2	10,7	8,9	14,9	14,9	14,0
<b>Tasa combinada de subocupación y desocupación</b>	<b>15,3</b>	<b>16</b>	<b>13,4</b>	<b>12,5</b>	<b>14,4</b>	<b>15,9</b>	<b>15,7</b>	<b>13,3</b>
Hombres	11,9	13,8	9,3	9,1	12,1	11,2	10,5	8,7
Mujeres	20,8	20,2	20,4	18,0	18,3	23,9	24,3	20,7

Fuente: DGEEC (2021b)

Los resultados para el 2° trimestre del 2020 muestran que la desocupación no registró variaciones importantes, tanto respecto al 2° trimestre del año 2019 como con el 1er trimestre de este año 2020. Las variaciones en los totales (Total País y urbana) son inferiores a 1 punto porcentual y se sitúan en 7,6% a nivel nacional, 9,1% en el área urbana y 4,9% en el área rural. La información muestra que el cambio más importante se produce en el primer trimestre de 2020; mientras que en el segundo se reduce el desempleo.

En valores absolutos, las personas clasificadas como desocupadas oscilan alrededor de 257.000, de las cuales, cerca de 137.000 son hombres y 120.000 son mujeres. La desocupación, bajo los criterios de medición mencionados, afecta generalmente en mayor medida a residentes del área urbana, donde se registraron alrededor de 198.000 personas desocupadas.

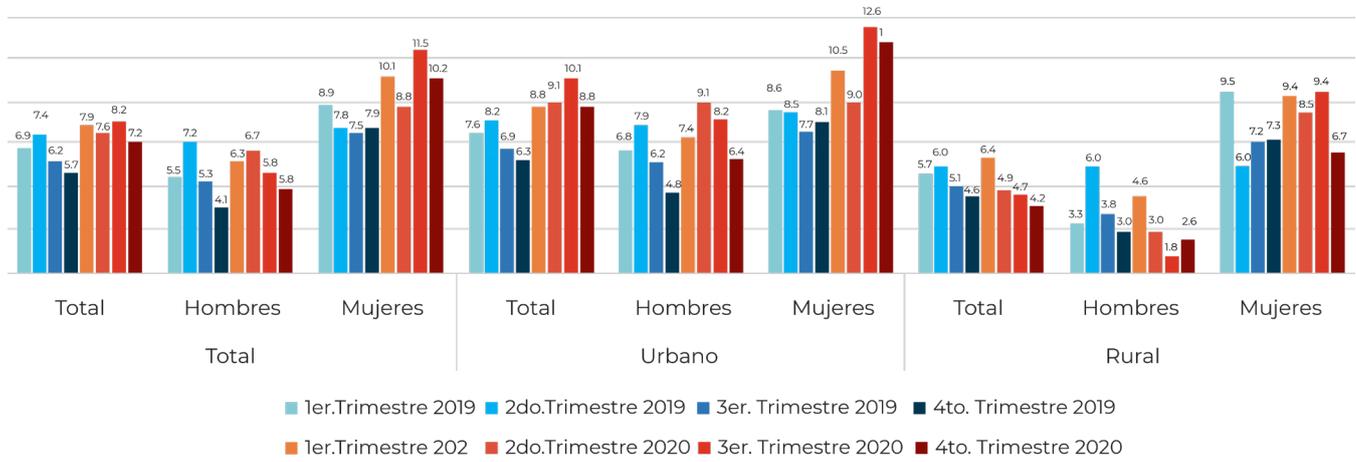
A partir de la información de los próximos trimestres habrá que analizar si este comportamiento es parte de un movimiento tendencial, tal como ocurrió ya en 2018 (Gráfico 2) o es resultado de la retracción económica derivada de la pandemia.

**Tabla 2. Tasas de desempleo abierto por sexo y área de residencia, según año y trimestre (%)**

Trimestre/Año	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1er.Trimestre 2019	6,9	5,5	8,9	7,6	6,8	8,6	5,7	3,3	9,5
2do.Trimestre 2019	7,4	7,2	7,8	8,2	7,9	8,5	6,0	6,0	6,0
3er. Trimestre 2019	6,2	5,3	7,5	6,9	6,2	7,7	5,1	3,8	7,2
4to. Trimestre 2019	5,7	4,1	7,9	6,3	4,8	8,1	4,6	3,0	7,3
1er.Trimestre 2020	7,9	6,3	10,1	8,8	7,4	10,5	6,4	4,6	9,4
2do.Trimestre 2020	7,6	6,7	8,8	9,1	9,1	9,0	4,9	3,0	8,5
3er. Trimestre 2020	8,2	5,8	11,5	10,1	8,2	12,6	4,7	1,8	9,4
4to. Trimestre 2020	7,2	4,9	10,2	8,8	6,4	11,8	4,2	2,	6,7

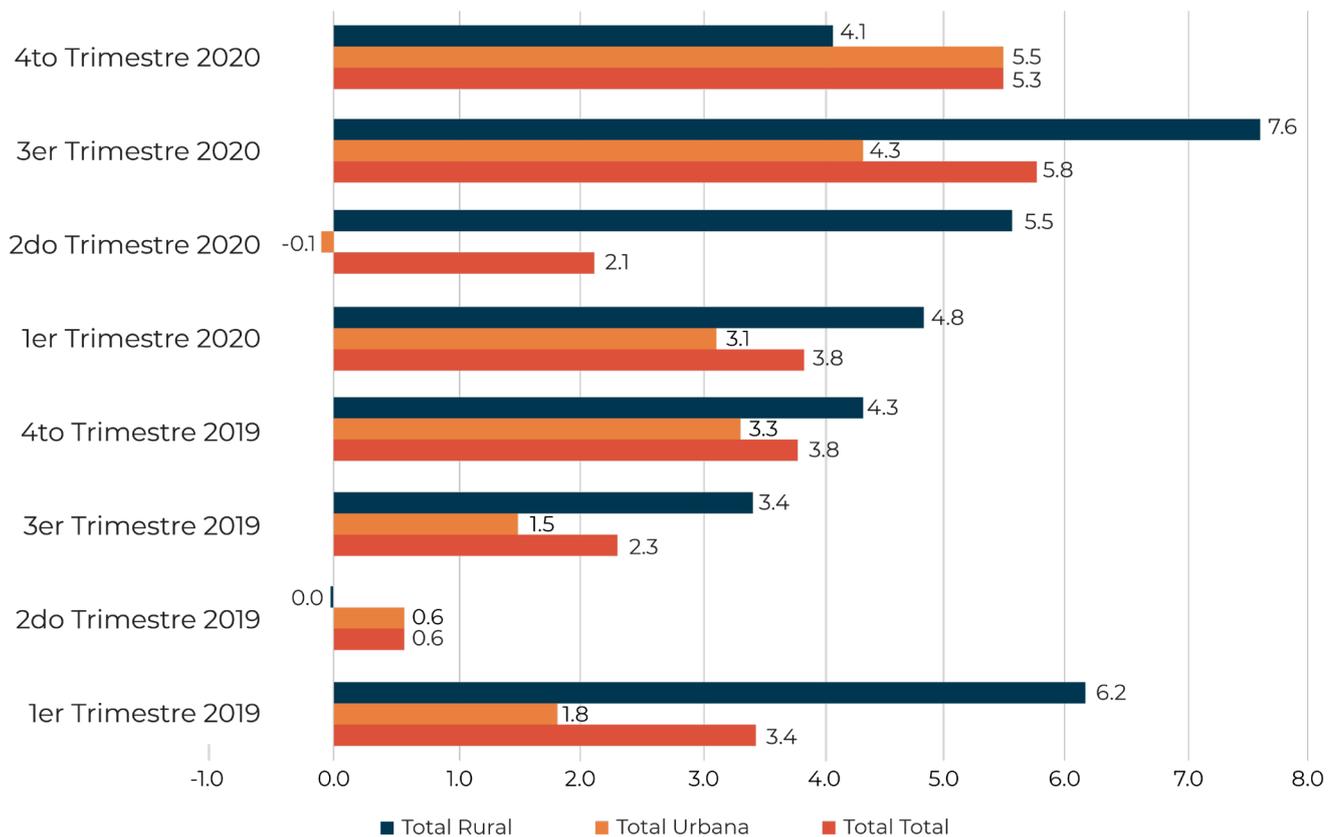
Fuente: DGEEC (2021b)

**Gráfico 3. Tasas de desempleo abierto por sexo y área de residencia, según año y trimestre (%)**



Fuente: elaboración propia con base en la Tabla 2

**Gráfico 4. Brechas entre hombres y mujeres en el desempleo por área de residencia, según trimestre y año (%)**



Fuente: elaboración propia con base en la Tabla 2

## 2. LA BÚSQUEDA DE EMPLEO

El análisis de la forma en que las personas buscan empleo, además de contribuir al conocimiento de las formas que toma el capital social (fuente de búsqueda de empleo), provee información para el diseño y la implementación de mecanismos de intermediación laboral -públicos y privados-, componente fundamental de una política de mercados laborales.

Las encuestas de hogares en Paraguay relevan dicha información; sin embargo, ha sido poco utilizada dicha variable. Los bajos niveles de desempleo verificados en Paraguay, en contrapartida a los altos niveles de subempleo, precariedad e informalidad, así como la escasa demanda de servicios de información por parte de la oferta laboral probablemente influyó en la despreocupación académica y gubernamental en esta problemática y sus consecuencias.

Este análisis se fundamenta en las respuestas de las personas que manifestaron estar desocupadas en el momento de la encuesta y en los últimos 7 días se encontraban en la búsqueda de empleo, en el “Resumen de las actividades económicas de los miembros del hogar”, en la “Sección de Empleo e ingreso” y corresponde a las personas de 10 años y más de edad.

### Recuadro 1. Opciones de búsqueda de empleo de personas desocupadas (en el cuestionario y número de opción)

- Consultó a algún empleador o patrón (1)
- Consultó en alguna agencia privada de empleo (2)
- Consultó en alguna Oficina Regional de empleo del Ministerio del Trabajo Empleo y Seguridad Social (3)
- Consultó con amigos o parientes (4)
- Publicó o contestó un anuncio en algún lugar público o en medios de comunicación (5)
- Se presentó a concurso público (6)
- Gestión para trabajar por su cuenta (independientes) (7)
- Publicó o contestó un anuncio en Internet (8)
- Otra opción (especificar) (9)

PNUD/OIT (2016) propone una categorización de estas opciones en tres grandes grupos. La primera denominada “personalista” porque se basa en el uso de las redes de contacto personal o profesional directas incluye las opciones “consultó a algún empleador o patrón” (1) y “consultó con amigos o parientes”. (4)

La segunda denominada “moderna” comprende “consultó en alguna agencia privada de empleo” (2), “consultó en alguna oficina de empleo del Ministerio del Trabajo” (3), “publicó o contestó un anuncio en algún lugar público o en medios de comunicación” (5), “publicó o contestó un anuncio en Internet” (8).

La tercera forma de búsqueda de empleo es la opción “gestión para trabajar por su cuenta (independientes)” (7) a la que se denominó “trabajo por cuenta propia”; mientras que la cuarta es la opción “se presentó a concurso público” (6) que corresponde a la categoría residual “Otros”.

Como se verá más adelante, el tamaño de la muestra no permite trabajar con las dos últimas categorías, ya que además de estas categorías se busca profundizar las características de la búsqueda de empleo a partir de las principales condiciones que diferencian a la población paraguaya en la mayoría de los ámbitos sociales y económicos tales como el sexo, la edad, el área de residencia y la educación.

## 2.1. LENTA REDUCCIÓN DE LA OPCIÓN PERSONALISTA

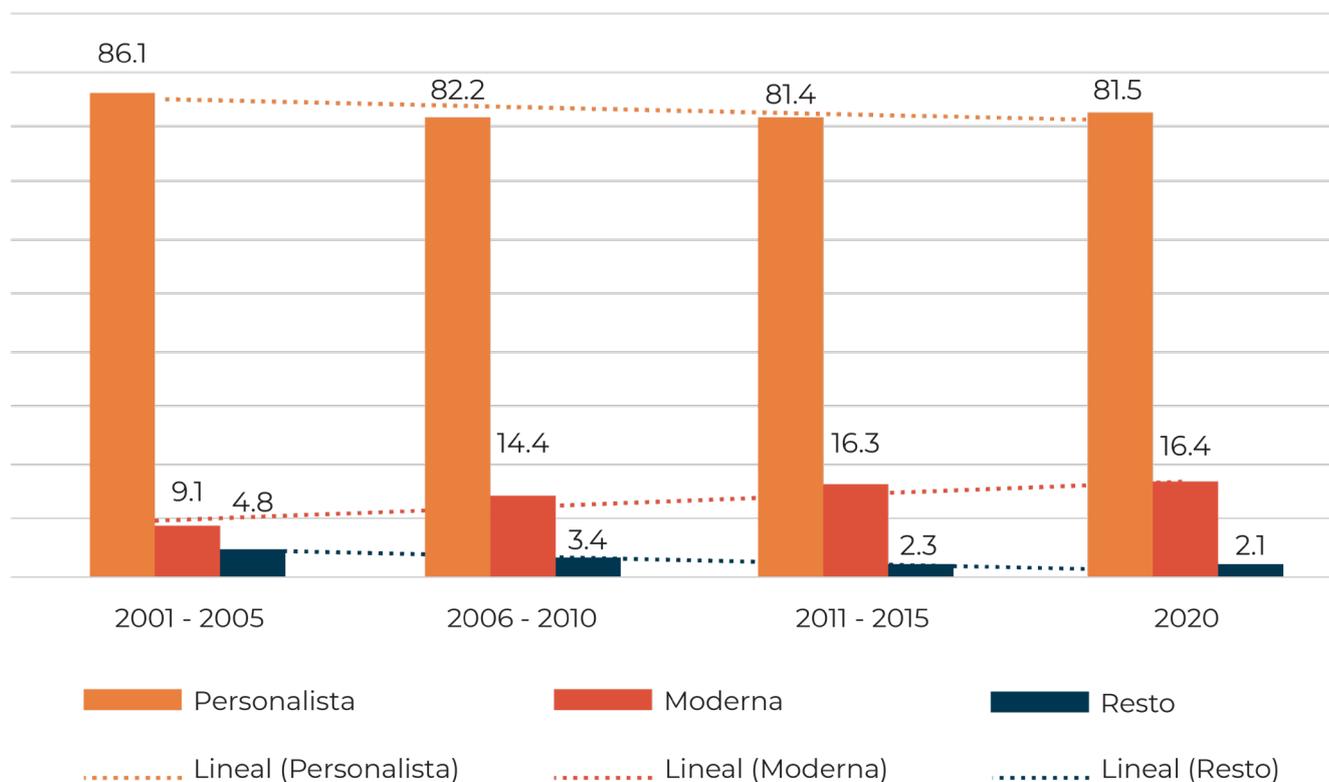
El documento que antecede esta actualización (PNUD/OIT, 2016) da cuenta de la lenta evolución que tuvieron las distintas formas de búsqueda de empleo. Entre 2001 y 2015, la orientación personalista tuvo la mayor presencia con el 86,1% (2001-2005), luego 82,2% (2006-2010) y finalmente 81,4% (2011-2015). En 2020, esta orientación se mantuvo en 81,5%, nivel similar al último periodo anterior analizado.

**Tabla 3. Evolución de los modos de búsqueda personalista y moderna, 2001-2020 (%)**

	2001-2005	2006-2010	2011-2015	2020
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Personalista</b>	<b>86,1</b>	<b>82,2</b>	<b>81,4</b>	<b>81,5</b>
<b>Moderna</b>	<b>9,1</b>	<b>14,4</b>	<b>16,3</b>	<b>16,4</b>
<b>Resto</b>	<b>4,8</b>	<b>3,4</b>	<b>2,3</b>	<b>2,1</b>

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua (2020) y PNUD/OIT (2016)

**Gráfico 5. Evolución de los modos de búsqueda de empleo (personalista, moderna y resto), 2001-2020**



Fuente: elaboración propia con base en la Tabla 3.

En efecto, la pandemia produjo medidas de políticas para retrasar la llegada de la COVID-19 con efectos diferenciados por sexo y área de residencia. La repentina suspensión obligatoria de las actividades económicas y educativas llevó al desempleo a una gran cantidad de personas. Si bien se implementaron medidas –transferencias en efectivo y en especie- para garantizar el sostenimiento del consumo, estas fueron de limitado alcance tanto en cobertura como en montos de transferencias, lo que obligó a continuar buscando empleo.

Dicha búsqueda mantuvo la característica tendencial basada en la modalidad Personalista -81,8% en el segundo cuatrimestre (Tabla 4) y 80,8% en el cuarto cuatrimestre (Tabla 5)- pero con un cambio en el tipo de persona consultada. En el segundo trimestre de 2020, el más afectado por las medidas de distanciamiento, las personas consultadas preferentemente fueron amigas o parientes.

Esto vale para el total país como por área y para las mujeres en todas las ocasiones; la única excepción se tiene con los hombres del área rural; como puede observarse en la **Tabla 4**. Para el cuarto trimestre, la persona consultada vuelve a ser un potencial empleador, tal como se verificaba en los periodos estudiados anteriormente (PNUD/OIT, 2016). Este resultado se halla en todos los desagregados, total y área de residencia como por hombres y mujeres en cada uno de ellos; como puede observarse en la **Tabla 5**.

**Tabla 4. Modos de búsqueda de empleo para la población de 15 años o más, segundo trimestre 2020 (%)**

	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>100,0</b>								
<b>Personalista</b>	<b>81,8</b>	<b>79,6</b>	<b>84,3</b>	<b>79,3</b>	<b>77,8</b>	<b>81,2</b>	<b>90,1</b>	<b>87,7</b>	<b>81,8</b>
<b>Consultó a empleador</b>	<b>37,7</b>	<b>41,0</b>	<b>34,0</b>	<b>36,9</b>	<b>39,2</b>	<b>34,0</b>	<b>40,2</b>	<b>49,0</b>	<b>37,7</b>
<b>Consultó con amigos/parientes</b>	<b>44,1</b>	<b>38,6</b>	<b>50,3</b>	<b>42,3</b>	<b>38,5</b>	<b>47,2</b>	<b>49,9</b>	<b>38,7</b>	<b>44,1</b>
<b>Moderna</b>	<b>11,5</b>	<b>11,5</b>	<b>11,4</b>	<b>13,8</b>	<b>13,3</b>	<b>14,6</b>	<b>3,6</b>	<b>3,6</b>	<b>11,5</b>
<b>Otros</b>	<b>6,8</b>	<b>8,9</b>	<b>4,3</b>	<b>6,9</b>	<b>9</b>	<b>4,2</b>	<b>6,3</b>	<b>8,7</b>	<b>4,5</b>

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua  
 En rojo: insuficiencia muestral por tamaño de muestra menor a 30 casos.

**Tabla 5. Modos de búsqueda de empleo para la población de 15 años o más, cuarto trimestre 2020 (%)**

	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>100,0</b>								
<b>Personalista</b>	<b>80,8</b>	<b>85,2</b>	<b>77,9</b>	<b>80,7</b>	<b>83,0</b>	<b>79,2</b>	<b>81,2</b>	<b>93,9</b>	<b>73,1</b>
<b>Consultó a empleador</b>	<b>50,0</b>	<b>53,4</b>	<b>47,7</b>	<b>51,1</b>	<b>52,9</b>	<b>49,9</b>	<b>45,7</b>	<b>55,5</b>	<b>39,3</b>
<b>Consultó con amigos/parientes</b>	<b>30,8</b>	<b>31,8</b>	<b>30,2</b>	<b>29,6</b>	<b>30,1</b>	<b>29,3</b>	<b>35,6</b>	<b>38,3</b>	<b>33,8</b>
<b>Moderna</b>	<b>16,6</b>	<b>12,1</b>	<b>19,5</b>	<b>16,9</b>	<b>14,1</b>	<b>18,7</b>	<b>15,4</b>	<b>4,5</b>	<b>22,4</b>
<b>Otros</b>	<b>2,6</b>	<b>2,7</b>	<b>2,6</b>	<b>2,4</b>	<b>2,9</b>	<b>2,1</b>	<b>3,4</b>	<b>1,6</b>	<b>4,5</b>

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua  
 En rojo: insuficiencia muestral por tamaño de muestra menor a 30 casos.

El tamaño de la muestra no permite analizar de manera exhaustiva por sexo ni área de residencia para el cuarto cuatrimestre de 2020. Sin embargo, para el segundo trimestre de 2020, en que el desempleo era mayor y el tamaño de muestra permitía el análisis desagregado se observaba que la opción Personalista era la más importante para las mujeres, priorizando la consulta con parientes o amigos y en segundo lugar al empleador. En este mismo trimestre, un indicio a considerar, teniendo presente patrones culturales, sería la mayor propensión a la lógica doméstica o de mayor cercanía inmediata en tiempos de distanciamiento social impuestos.

De nuevo, el comportamiento de las mujeres dado su peso en el desempleo y el fuerte impacto diferenciado por género de la pandemia contribuye de manera significativa al cambio en los promedios. Los hombres también tienen como primera opción a la Personalista pero en menor proporción y con un peso mayoritario en la consulta con el empleador. Entonces, recuperando esa división entre lo público y privado y su correspondencia tradicional con hombres y mujeres, se halla a los hombres más orientados al mundo exterior mientras que las mujeres a una esfera extendida del doméstico.

Los datos muestran diferencias por área de residencia, siempre analizando el segundo trimestre del año 2020, donde el desempleo era mayor. En el área urbana el peso de opciones “modernas” es mayor que en el área rural. Este resultado se da probablemente no sólo por las características personales de las personas desocupadas sino también por la mayor oferta de servicios de intermediación en las ciudades, tanto públicos como privados, en comparación a los del área rural.

La población rural utiliza mayoritariamente medios personalistas. En el promedio general, las consultas al empleador como a parientes y amigos tienen el mismo peso, pero por sexo se mantiene la interesante diferencia entre hombres y mujeres. Ellos recurren más a los empleadores, mientras que ellas más a amigos y parientes.

## 2.2. ALGUNAS DIFERENCIAS POR SEXO Y ÁREA DE RESIDENCIA

Los últimos datos disponibles (2020), muestran que el 81,5% de las personas buscaba trabajo a través del modo Personalista, es decir por la vía de personas conocidas, mientras que solo el 16,4% utilizaba algún método Moderno, entre los que se encuentran los servicios de intermediación laboral. Si bien estas proporciones muestran cambios en las dos últimas décadas, estos han sido menores.

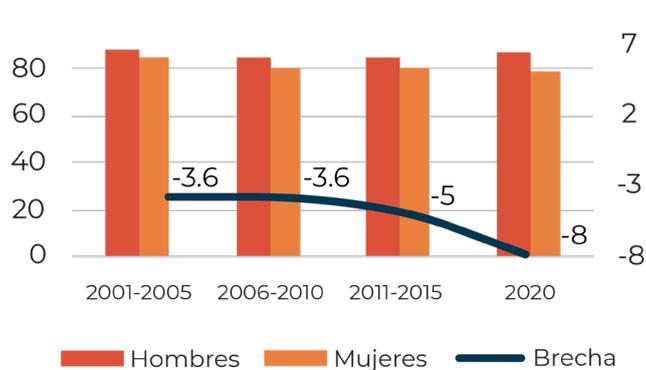
Al analizar por sexo y área de residencia (**Tabla 6**), puede observarse la disminución del peso relativo de la opción Personalista. Ésta se dio fundamentalmente por cambios en las mujeres, quienes muestran un menor uso de esta modalidad, probablemente relacionado a su mayor participación económica en el sector urbano o en algunas ocupaciones que exigen mayor acceso a información como el trabajo en el sector público.

**Tabla 6. Evolución de las formas de búsqueda Personalista por sexo y área de residencia (%)**

	2001-2005	2006-2010	2011-2015	2020
<b>Total</b>	<b>86,1</b>	<b>82,2</b>	<b>81,4</b>	<b>81,5</b>
<b>Sexo</b>				
<b>Hombres</b>	<b>87,8</b>	<b>84,1</b>	<b>84,1</b>	<b>86,3</b>
<b>Mujeres</b>	<b>84,2</b>	<b>80,5</b>	<b>79,1</b>	<b>78,3</b>
<b>Área de residencia</b>				
<b>Urbana</b>	<b>85,8</b>	<b>80,3</b>	<b>79,2</b>	<b>81,4</b>
<b>Rural</b>	<b>87,2</b>	<b>88,7</b>	<b>88,0</b>	<b>81,9</b>

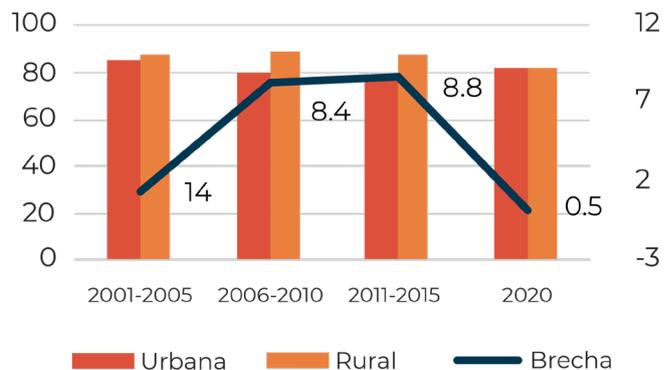
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua (2020) y PNUD/OIT (2016)

**Gráfico 6. Evolución de la forma de búsqueda personalista por sexo (%)**



Fuente: elaboración propia con base en la Tabla 6

**Gráfico 7. Evolución de la forma de búsqueda personalista por área de residencia (%)**



Fuente: elaboración propia con base en la Tabla 6

Es interesante observar que las tendencias generales se mantienen. Sin embargo, la llegada de la pandemia al parecer generó conductas diferenciadas entre hombres y mujeres y entre las áreas urbanas y rurales. Esto no debería llamar la atención porque, en general, no deberían esperarse las mismas reacciones debido a las características de la crisis y de los mercados laborales específicos.

La incertidumbre, los costos económicos y de oportunidad de buscar trabajo, la suspensión de las clases y el cierre temporal de establecimientos de cuidado como las guarderías configuran un escenario totalmente distinto a cualquier otro anterior con mayores restricciones para las mujeres y condiciones distintas para la vida y el trabajo en las ciudades o en el campo.

## 2.3.

# JÓVENES Y MAYOR EDUCACIÓN INDUCEN A UN MENOR USO DE LA OPCIÓN PERSONALISTA

En el año 2020, en la juventud (18 a 29 años), se observan diferencias en el modo de búsqueda de empleo por sexo y área de residencia, ya que en este grupo de edad el peso de la opción Personalista (78,9%) se reduce muy ligeramente con respecto al promedio general (81,5%) y aumenta la opción Moderna, especialmente en el sector urbano; como se observa en la **Tabla 7 y en los Gráficos 8 y 9.**

**Tabla 7. Modos de búsqueda de empleo para la población de 18 a 29 años. Año 2020**

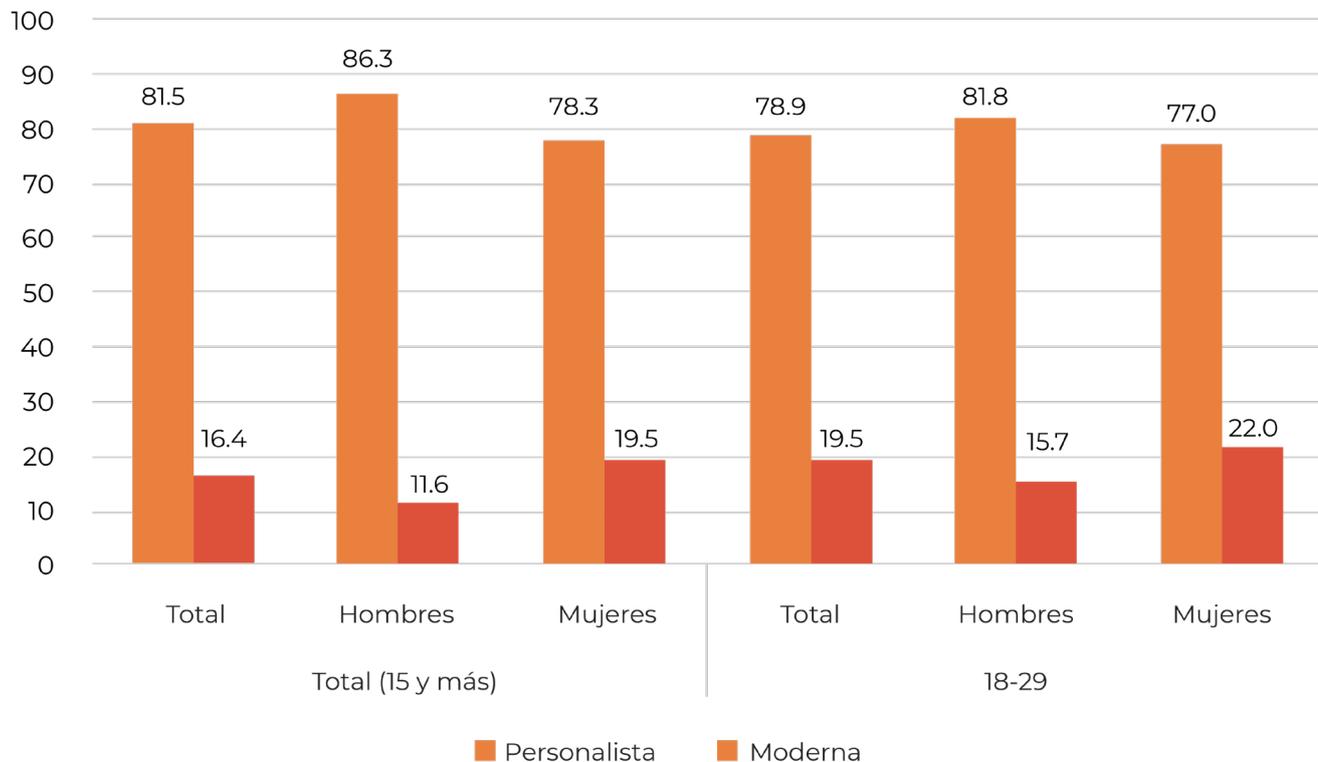
	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>100,0</b>								
<b>Personalista</b>	<b>78,9</b>	<b>81,8</b>	<b>77,0</b>	<b>76,5</b>	<b>78,0</b>	<b>75,6</b>	<b>88,4</b>	<b>94,9</b>	<b>83,1</b>
<b>Consultó a empleador</b>	<b>50,1</b>	<b>47,9</b>	<b>51,5</b>	<b>49,9</b>	<b>46,9</b>	<b>51,7</b>	<b>50,9</b>	<b>51,4</b>	<b>50,4</b>
<b>Consultó con amigos/parientes</b>	<b>28,8</b>	<b>33,9</b>	<b>25,5</b>	<b>26,6</b>	<b>31,2</b>	<b>23,9</b>	<b>37,5</b>	<b>43,4</b>	<b>32,8</b>
<b>Moderna</b>	<b>19,5</b>	<b>15,7</b>	<b>22,0</b>	<b>21,4</b>	<b>18,7</b>	<b>23,1</b>	<b>11,6</b>	<b>5,1</b>	<b>16,9</b>
<b>Otros</b>	<b>1,7</b>	<b>2,6</b>	<b>1,1</b>	<b>2,1</b>	<b>3,3</b>	<b>1,3</b>	<b>0,0</b>	<b>0,0</b>	<b>0,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua  
 En rojo: insuficiencia muestral por tamaño de muestra menor a 30 casos

Nota: Insuficiencia de muestra en: 1) Toda la fila de Otros; 2) Total, Hombres: Moderna; 2) Urbana, Hombres: Consultó con amigos/parientes y Moderna; 3) Urbana, Mujeres: Moderna; 4) Rural, Total: Moderna; Rural, Hombres y Mujeres: Consultó a empleador, Consultó con amigos/parientes y Moderna.

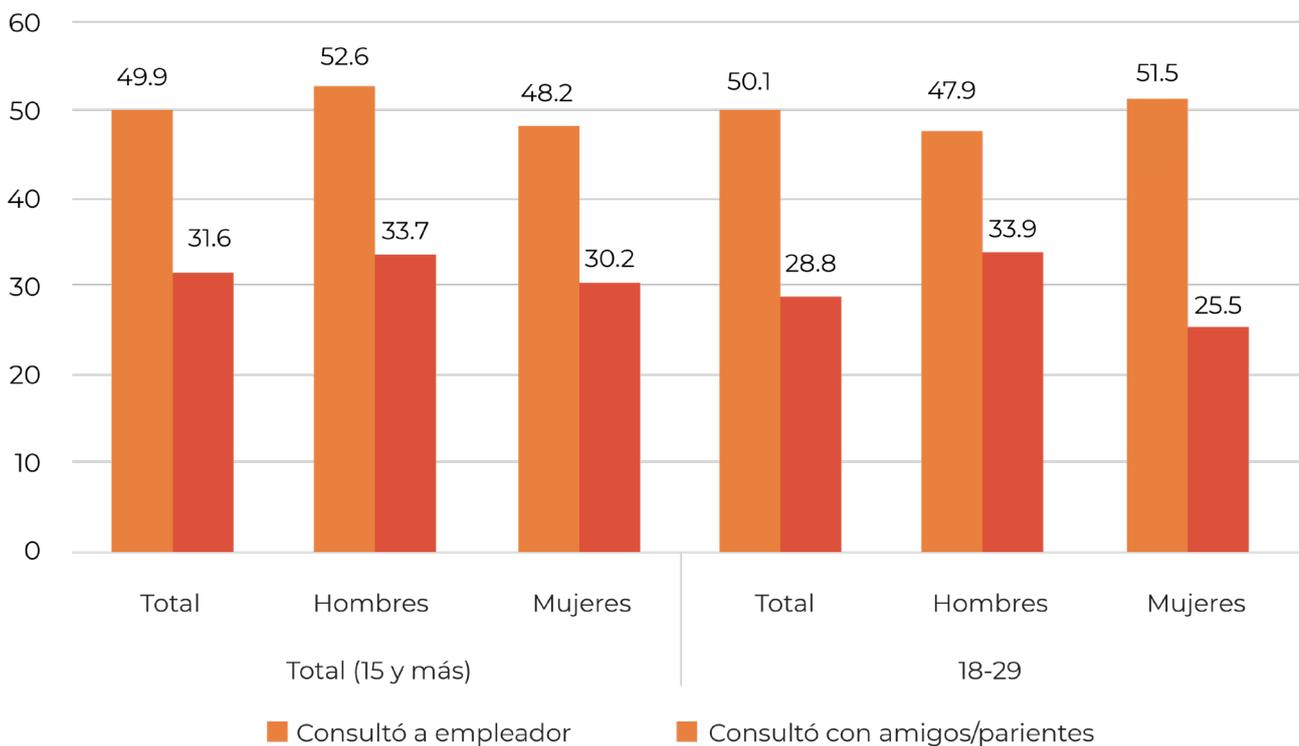
Al parecer, la juventud está más predispuesta a utilizar otras modalidades para conseguir empleo que la consulta directa con el empleador o con amigos y parientes. Esta actitud probablemente esté relacionada con sus mayores credenciales educativas, manejo de tecnología y su concentración en las áreas urbanas donde existen servicios de intermediación y otros medios de acceso a información sobre la oferta de empleo.

**Gráfico 8. Modos de búsqueda personalista y moderna por grupos de edad y sexo. Año 2020**



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua

**Gráfico 9. Modo de búsqueda personalista por grupos de edad y sexo. Año 2020**



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua

La **Tabla 8** muestra claramente que, a más años de estudio, menor uso del modo Personalista y mayor uso de la opción Moderna. En este caso es muy clara esta distinción, ya que la primera modalidad se reduce al 64,6% mientras que las modalidades “modernas” aumentan al 30,8% para las personas con más de 12 años de estudio. Por otra parte, en el total del grupo de menos de 6 años de escolaridad, todas las personas optan por la opción Personalista. Aún el grupo de 6 a 12 años de estudio muestra un comportamiento similar a los promedios encontrados.

El nivel educativo resulta la variable que muestra una importante diferenciación del promedio general, lo cual da una señal inequívoca de la necesidad de direccionar los esfuerzos hacia el fortalecimiento de las modalidades modernas como los servicios de intermediación laboral. Entre 6 y 12 años promedio de estudio la búsqueda de empleo Personalista se mantiene alta y cerca del promedio general 85,4%, pero cae de manera importante al 64,6% en la población desocupada de 12 años o más de estudios. Resulta muy significativo que cerca de un tercio busca empleo a través de medios modernos en este grupo de escolaridad y que en las mujeres la opción Personalista llegue al 62,5%.

**Tabla 8. Modos de búsqueda personalista y moderna de la población de 15 años y más, por años de educación y sexo (%). Año 2020**

	Menos de 6 años			6-12 años			Más de 12 años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Personalista</b>	100,0	100,0	100,0	85,4	88,4	83,3	64,6	69,7	62,5
<b>Consultó a empleador</b>	62,2	74,8	45,7	51,6	52,8	50,7	41,8	39,5	42,8
<b>Consultó con amigos/parientes</b>	37,8	25,2	54,3	33,8	35,6	32,5	22,7	30,2	19,7
<b>Moderna</b>	0,0	0,0	0,0	13,1	9,0	16,0	30,8	29,3	31,4
<b>Otros</b>	0,0	0,0	0,0	1,5	2,6	0,7	4,6	1,1	6,1

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta permanente de hogares continua

En rojo: insuficiencia muestral por tamaño de muestra menor a 30 casos

Nota: Insuficiencia de muestra (menos de 30 casos) en: 1) Toda la fila de Otros; 2) Menos de 6 años, Total: Consultó a empleador hasta Moderna; 3) Menos de 6 años, Hombres y Mujeres: Personalista hasta Moderna; 4) 6-12 años. Hombres y Mujeres: Moderna; 5) Más de de 12 años, Total: Consultó con amigos/parientes; 6) Más de 12 años, Hombres: Personalista hasta Moderna; y 7) Más de 12 años: Consultó con amigos/parientes y Moderna.

### 3.

## EL ROL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Las políticas “activas” del mercado de trabajo tienen como “objetivo combatir o evitar el desempleo, mitigar sus efectos y apoyar a la población activa en riesgo de desocupación... Las ‘políticas activas’ pretenden ayudar a los desempleados a encontrar empleo más rápidamente, a evitar que quienes tienen empleo puedan caer en desocupación, así como a alentar el crecimiento del empleo. Facilitan el enlace entre trabajadores y puestos de trabajo, ayudan a solventar los costos de búsqueda, coadyuvan al mejoramiento de las habilidades de los desempleados y de los ocupados en pequeña o microempresa, y apoyan directa o indirectamente la creación de fuentes de trabajo o el mantenimiento de las existentes” (Samaniego, 2002: 16).

De esta manera, los servicios públicos de empleo constituyen un instrumento fundamental dentro de esta política, que debe integrarse a los demás instrumentos como la capacitación para el trabajo, los subsidios al desempleo, los programas de empleo público temporal, entre otros.

La Ley N° 5115 que crea el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS) aprobada en 2013 en su artículo 3 señala que esta institución tiene como objetivo “4. Formular, planear, dirigir, coordinar, ejecutar, supervisar y evaluar las políticas nacionales y sectoriales en las materias socio-laborales, derechos fundamentales en el ámbito laboral incorporando la perspectiva de género, seguridad y salud en el trabajo, difusión de la normativa, información laboral y del mercado de trabajo, diálogo social, en los conflictos y relaciones de trabajo, seguridad social, inspección del trabajo, promoción del empleo, intermediación laboral, formación profesional y capacitación para el trabajo, normalización y certificación de competencias laborales, autoempleo, reconversión laboral y migración laboral”.

Por esta razón, el MTESS cuenta con la Dirección de intermediación laboral y están a su cargo las dos instituciones con competencia en la capacitación para el trabajo como el Sistema Nacional de Formación y Capacitación Laboral (SINAFOCAL) y el Servicio Nacional de Promoción Profesional (SNPP). Estas entidades tienen como objetivo conjunto reducir el desempleo.

La Ley Nro. 3.966/10, el Artículo 12 de las funciones municipales en materia de desarrollo productivo establece entre las mismas “d. el desarrollo de planes y programas de empleo en coordinación con las autoridades nacionales competentes, a fin de encausar la oferta y demanda de mano de obra y fomentar el empleo”.

## Recuadro 2. Funciones de los servicios de intermediación laboral

Categoría de servicios	Destinatarios	Tipo de servicios
Búsqueda de trabajo/ perfil de empleo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Personas que buscan empleo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pruebas de aptitudes o envío a esas pruebas</li> <li>• Creación del perfil de empleo de los clientes para determinar los servicios necesarios</li> <li>• Preparación del Curriculum vitae</li> <li>• Asesoramiento en empleo</li> <li>• Bancos telefónicos de búsqueda de empleo</li> <li>• Asistencia en la búsqueda de empleo</li> <li>• Clubes de empleo</li> <li>• Manejo de casos individuales</li> </ul>
Colocación/ Intermediación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Empleadores</li> <li>• Personas que buscan empleo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Base nacional de datos sobre vacantes</li> <li>• Colocación para trabajadores</li> <li>• Revisión de listas de vacantes (para firmas)</li> <li>• Selección de candidatos</li> <li>• “Outplacement” [colocación externa a la firma, recontratación por otra firma]</li> <li>• Contratación para cargos selectos (firmas)</li> </ul>
Capacitación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Personas que buscan empleo</li> <li>• Proveedores de capacitación</li> <li>• Empleadores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Evaluaciones de las necesidades/ requisitos de capacitación</li> <li>• Envío a proveedores públicos y privados de servicios de capacitación</li> <li>• Capacitación directamente por el sistema de intermediación laboral (limitada)</li> </ul>
Servicios especializados a empleadores	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Empleadores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Evaluación de recursos humanos</li> <li>• Asesoramiento jurídico sobre la búsqueda de empleo</li> <li>• Selección y examen de los solicitantes de empleo</li> <li>• Promotores y puntos de enlace del sector</li> <li>• Orientación sobre capacitación del personal</li> </ul>
Información sobre el mercado de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobierno (local y nacional)</li> <li>• Firmas</li> <li>• Personas que buscan empleo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Suministro de datos y análisis de las tendencias del mercado de trabajo</li> </ul>
Personas que buscan empleo		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Administración de los beneficios del seguro de desempleo y envío a un sistema de esa clase</li> <li>• Envío a servicios sociales o coordinación con éstos</li> <li>• Envío a programas de empleo autónomo</li> </ul>

Fuente: Mazza (2001)

En el marco de la recuperación económica post Coronavirus será particularmente importante prestar servicios de intermediación laboral a los casos más difíciles, como las personas que ya estaban desempleados y por lo tanto se convertirían en desempleadas a largo plazo (más de 12 meses), o a quienes tienen riesgo de no encontrar nuevamente empleo (personas mayores de 50 años) o a las personas que tienen el riesgo de perder sus derechos previsionales luego de haber aportado.

Paraguay cuenta con servicios privados de intermediación laboral, en general, más utilizados por las empresas en la búsqueda de recursos humanos. En este sentido, el Estado paraguayo tiene pendiente la ratificación del Convenio 181 sobre las agencias de empleo privadas desde 1997.

## 5. BREVES CONCLUSIONES

La búsqueda de empleo en Paraguay se da principalmente por las vías de consultas personales a futuros presuntos empleadores, amigos/as o parientes. El uso de mecanismos públicos o privados es mínimo, aunque ha ido aumentando lentamente.

Este resultado puede deberse a que las personas recurren a formas tradicionales basadas en la confianza; esto es, a factores desde la oferta de trabajo. Pero también podrá estar explicado por la oferta de servicios de intermediación para el empleo. Como es de esperar, en el sector rural, la búsqueda se da mayoritariamente a través de la orientación personalista. El sector urbano tiene mayor cobertura de dichos servicios, tanto públicos como privados, lo cual daría oportunidad al uso de estos mecanismos en mayor proporción que en el sector rural.

Un desafío de futuras investigaciones sería conocer la dimensión y características de los servicios de intermediación laboral y difundirlas en la población, sobre todo juvenil que muestra el mayor uso de estos medios.

La difusión de estos servicios y la incidencia en los gobiernos municipales para impulsar acciones ya que tienen competencias en este ámbito resulta imprescindible para garantizar el unir la oferta con la demanda laboral.

El sector público tiene un rol central tanto por la oportunidad de proporcionar el servicio gratuitamente como por la potencialidad de integrar la intermediación laboral con la capacitación o formación continua. Paraguay cuenta con entidades como la Dirección de intermediación laboral de MTEES, el SNPP y SINAFOCAL y recursos que al funcionar de manera coordinada contribuirán a reducir los costos de la búsqueda de empleo y el tiempo de desempleo.

El contexto de pandemia y el teletrabajo influiría en mayor medida que antes, para optar por medios indirectos o modernos, como Internet, en la búsqueda de empleo, especialmente en grupos más jóvenes.

Los datos revelan diferencias entre hombres y mujeres ya que las mujeres consultan en mayor medida a parientes y amigos/as mientras que los hombres a empleadores/as.

## 6.

# BIBLIOGRAFÍA

DGEEC (2021a). Datos abiertos de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://ods.dgeec.gov.py/objetivo8/#una-id> Recuperado en Noviembre de 2020.

DGEEC (2021b). Anexo estadístico EPHC 2017-2020.

DGEEC (2020c). Boletín trimestral de empleo. EPHC 2do. Trimestre 2020.

INE. Encuesta Permanente de Hogares Continua 2020. Disponible en <https://www.ine.gov.py/microdatos/microdatos.php>

Mazza, Jacqueline (2001). *Servicios de Intermediación Laboral: Un análisis para los países de América Latina y el Caribe*. Washington. Banco Interamericano de Desarrollo.

MTESS (2016). *Mercado Laboral: características por grupos de edad - Jóvenes, Adultos y Adultos Mayores*. Datos de la encuesta permanente de hogares. Periodo 2011 - 2015

PNUD/OIT (2016). *Búsqueda de empleo, entre oportunidades y condicionantes*. Asunción.

Samaniego, Norma (2002). *Las políticas de mercado de trabajo y su evaluación en América Latina*. CEPAL. Santiago de Chile.